

# Cómo recuperar la soberanía

## Lo que Cuba puede aprender de la revolución naranja

Los dos grandes teóricos de la revolución social en el siglo XX, fueron Vladimir Ilitch Ulianov "Lenin" y Mohandas K. Gandhi, el "Mahatma". El leninismo significó, en toda su extensión, una profunda y duradera amalgama entre el realismo maquiavélico y el socialismo revolucionario de Karl Marx. De esta amalgama surgió una bestia salvaje: el estado totalitario, que convirtió al siglo XX, en uno de los más sangrientos en la historia de la humanidad. El totalitarismo, sea en sus expresiones comunistas o fascistas, dejó una profunda e imborrable huella de horror en la historia humana. Gandhi, sin embargo fundamentándose en la profunda dignidad de la conciencia individual y en la naturaleza moral de la humanidad, desarrolló un sistema de lucha, la Satyaagraha, o la no violencia activa o la no cooperación con el mal, como quiera que uno decida denominarla, que les ha permitido a pueblos indefensos desde la India hasta Polonia, recuperar sus soberanías reprimidas. Del legado de la lucha no violenta de Gandhi, han nacido democracias imperfectas. Sin embargo estas democracias, con todas sus imperfecciones, han logrado establecer un marco de libertad y paz que ha liberado a sus respectivos ciudadanos de la violencia institucionalizada de la dictadura, el colonialismo y el totalitarismo.

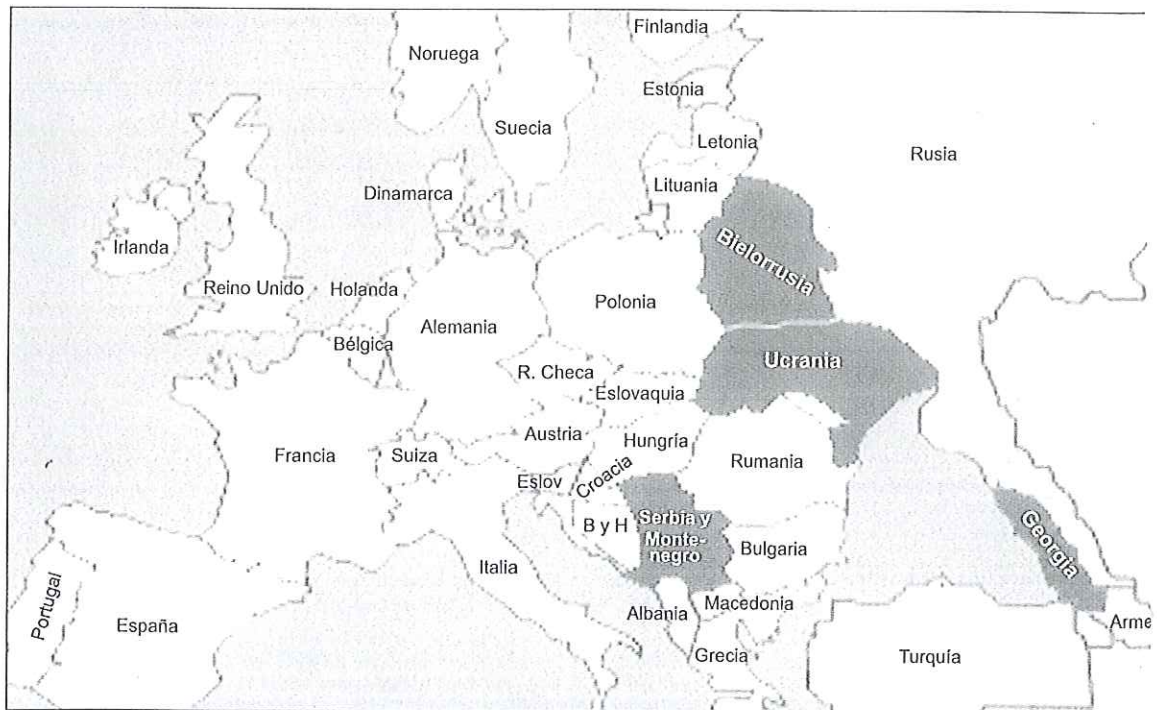
Esta profunda capacidad transformadora de la lucha no violenta está mejor ilustrada por una anécdota que me ocurrió en mi segundo viaje a Polonia. Viajé por primera vez a Varsovia en 1990, como parte de una delegación de la Democracia Cristiana Cubana que se trasladó a ese país, a presenciar los cambios profundos que estaban ocurriendo.

Varsovia era una ciudad gris, oscura. Flagelada aún por el legado de la ocupación Nazi primero, y del despotismo comunista después. Su gente, mal vestida y pobre, comenzaba a asomarse a un amanecer de libertad. Cuando regresé 10 años

## Directorio Democrático Cubano

después a Varsovia, todo había cambiado. Era ahora una ciudad de luces, con un tráfico intenso que reflejaba el incesante quehacer económico de la ciudad. Tuve el placer de cenar con una familia polaca que había vivido muchos años en Cuba. Les pregunté cuáles eran los problemas actuales de Polonia. Entre bocados, el padre comenzó a explicármelos, se detuvo, y me dijo sonriendo: "Ya no tenemos problemas, ya pasó el comunismo. Ahora lo que tenemos son preocupaciones".

¿Qué quería decir esto? Que toda sociedad tiene que enfrentarse a los retos del diario vivir. Que no existe ideología que pueda desprender al hombre de la tensión natural de su existencia. No existe la utopía totalitaria. Sin embargo, como podrá atestiguar todo el que ha vivido en una sociedad reprimida, no hay nada como la paz mental que genera el saber que el poder público ha sido devuelto a la ciudadanía y que ya no yace en manos de un pequeño grupo de conspiradores que utilizan la maquinaria del estado para controlar a toda la sociedad. Lo más importante en la vida radica en cultivar los lazos afectivos con otros seres humanos y en realizar nuestros sueños personales sin la intromisión de una doble moral impuesta por un poder estatal espurio. La ilegitimidad de cualquier régimen emana precisamente, del nivel de doble moral que tenga que imponerle a la ciudadanía para mantenerse en el poder.



El f  
que u  
consj  
aprof  
secre  
nuev  
regín  
sus d  
¿Q  
pued  
parte  
gara:  
sobe  
con  
posi  
liber  
trate  
de p  
¿F  
dict:  
Geo  
Prir  
que  
Así  
ma  
de  
Gec  
una  
me  
¿  
mo  
mo  
de  
org  
en  
de:  
inc

## El poder de la no violencia

El fenómeno del poscomunismo en muchos países de Europa del este, y de lo que una vez fue la URSS, fue testigo de una situación muy complicada. Los grupos conspirativos en el poder, despojados del disfraz de la ideología comunista, se apropiaron de fachadas democráticas para seguir controlando el poder público secretamente. Sin embargo, muchos de estos pueblos tampoco han aceptado este nuevo tipo de tiranía. Los ciudadanos de Serbia, Georgia y Ucrania derrocaron a los regímenes mafiosos. Hoy se aprestan a construir sus vidas con libertad, mediante sus democracias imperfectas.

¿Qué significa esto para Cuba? Varias cosas: Primero, que el fin del totalitarismo puede conducir a la perpetuación del secuestro de las libertades públicas por parte de los grupos mafiosos adueñados del estado. Segundo, que lo único que garantiza un verdadero cambio hacia la libertad, una verdadera recuperación de la soberanía, es que los ciudadanos de forma pacífica dejen de cooperar activamente con el estado represivo. Los gobiernos mafiosos de Serbia, Georgia y Ucrania posiblemente no fuesen tan represivos como el cubano. Pero toda lucha por la libertad tiene una lección que aportarle a un pueblo esclavo. Y especialmente si se trata de un pueblo como el cubano, tan necesitado de ejercer su libertad después de pasar tantos años sin disfrutarla.

¿Podría ocurrir en Cuba el tipo de movimiento cívico popular que depuso las dictaduras comunistas de Europa del este y a los regímenes mafiosos de Serbia, Georgia y Ucrania? Hay varios factores que indican que este podría ser el caso. Primero, que han ocurrido explosiones sociales en Cuba a través de los años, y que han tomado por sorpresa al régimen de Castro y lo han hecho tambalear. Así ocurrió, por ejemplo, en 1980 con la Embajada del Perú, y en 1994, con las manifestaciones espontáneas en La Habana, conocidas como "el maleconazo". Una de las cosas que demuestra la experiencia de Polonia, República Checa, Serbia, Georgia y Ucrania, es que estas manifestaciones espontáneas son exitosas cuando una vanguardia ciudadana comprometida y organizada, logra canalizarlas en la mejor dirección posible.

¿Existe en Cuba una vanguardia ciudadana organizada que pueda encabezar un movimiento popular por el cambio? En la Isla se ha desarrollado un persistente movimiento disidente que ha logrado aumentar progresivamente su número de acciones desde la visita papal a la Isla. Sin embargo, hasta ahora esta unión organizada entre la vanguardia ciudadana y los movimientos populares que resultó en la liberación de países que han padecido dictaduras tanto de izquierda como derecha, no se han dado en Cuba. ¿Por qué? En mi opinión hay varios factores que inciden en esto, pero los principales son los siguientes:

de luces, con un  
la ciudad. Tuve  
s años en Cuba.  
tre bocados, el  
"Ya no tenemos  
cupaciones".  
a los retos del  
re de la tensión  
o, como podrá  
nada como la  
a la ciudadanía  
s que utilizan  
importante en  
s y en realizar  
puesta por un  
precisamente,  
a mantenerse



1. **La desinformación.** El cubano en la Isla vive fuera de contexto sobre lo que pasa en su país y en el mundo. Esta falta de conocimiento sobre la realidad le impide a la sociedad civil cubana reintegrarse y articularse en un sólido movimiento de cambio.
2. **El miedo.** La represión aún juega un fuerte papel disuasivo en el contexto de la realidad cubana. Sin embargo no sería tan efectiva sin el monopolio que mantiene el régimen castrista sobre la información. Es este el factor principal que diluye el descontento de la mayoría de la población cubana.
3. **La cohesión oficialista.** Aun no se ha producido una grieta considerable en la estructura del poder, permitiéndole al régimen proyectar una imagen monolítica que ancla la desinformación y refuerza el miedo.

Estos tres factores se interrelacionan para mantener el poder. Pero estos tres factores no se dan únicamente en Cuba. Estuvieron presentes, en mayor o menor grado, en todos los casos de regímenes derrocados por movimientos populares. Depende de los demócratas cubanos el ser inteligentes y persistentes para desarrollar una estrategia efectiva por la liberación del país.

### **¿Cuáles son algunos de los factores que no puede perder de vista el movimiento cívico en la Isla?**

1. Que la base del movimiento cívico radica en el pueblo. Todas las expresiones de la sociedad civil emergente en Cuba son una muestra de lo que es una realidad mucho más amplia y abarcadora: la inmensa mayoría del pueblo cubano, incluyendo aquellos que militan en las filas oficialistas, desean un cambio. El movimiento cívico tiene que alimentarse de esta realidad social del pueblo cubano: de su deseo profundo de cambio y de la solidaridad natural que lo une. El mensaje, las acciones y el comportamiento del movimiento tienen que estar dirigidos siempre a la realidad de este pueblo: para cambiarla, por supuesto, pero partiendo siempre de ella. Puede que el activista cívico sienta la tentación de querer modificar su mensaje para lo que piense que desea escuchar una audiencia internacional. Esto nunca funcionará. Lo que procura la solidaridad internacional es precisamente la fortaleza y la claridad con que se luche dentro de la Isla: la cantidad de cubanos que se puedan movilizar, la inteligencia con que se emprendan las acciones que debiliten y aislen al régimen. El activista cívico tiene que romper con la doble moral. No tiene cabida en una lucha pacífica por el cambio social.

2. Que mientras más ciudadanos cívicos, para ser particular en la que se acercan es lo que se lo protegerá y sea el movimiento, el lugar de trabajo fuerte un movimiento nacional. Es más, la ración de todos es
3. Que lo importante filosófica. La unidad de la liberación actividad descentralizada nivel municipal. Se debe confundir con coincidencia filosófica qué va. Por eso los activistas de diferentes jando esta visión c
4. La persistencia. Cuando nada lo puede detener la descentralización que se busca y cómo serán los pasos y la insistir e insistir y estas que puedan correr una línea de líder Winston Churchill dijo "nunca, nunca,

## El poder de la no violencia

2. Que mientras más local sea el movimiento cívico más fuerte es. Los movimientos cívicos, para ser exitosos, tienen que estar bien conectados con la comunidad particular en la que viven. El respaldo de los familiares, amigos y vecinos más cercanos es lo que hará fuerte al movimiento y es uno de los principales factores que lo protegerá de la represión. Mientras más local, más vecinal, más familiar sea el movimiento, más preocupante para el régimen. El municipio, el vecindario, el lugar de trabajo, la iglesia: son éstos los lugares donde tiene que hacerse fuerte un movimiento cívico antes de querer transformarse en un movimiento nacional. Es más, un verdadero movimiento nacional es en realidad, la aglomeración de todos estos movimiento municipales y sectoriales.
3. Que lo importante es unidad de propósito, unidad estratégica, coincidencia filosófica. La unidad política vendrá después. Para ser efectivos en las fases difíciles de la liberación, el movimiento cívico tiene que pasar por una fase de actividad descentralizada, precisamente para hacerse fuerte con el pueblo y a nivel municipal. Sin embargo, esta fase necesaria de lucha descentralizada no se debe confundir con una ausencia de unidad de propósito, unidad estratégica y coincidencia filosófica. El movimiento tiene que saber adónde va, cómo va y por qué va. Por eso los talleres de trabajo sobre estos temas en los cuales participan activistas de diferentes municipios y provincias son tan importantes para ir forjando esta visión común del cambio.
4. La persistencia. Cuando un movimiento sabe adónde va, cómo va y por qué va, nada lo puede detener aunque tenga que pasar por fases intermedias de actividad descentralizada. Lo importante es estar profundamente convencidos de lo que se busca y cómo se busca, para entonces planificar cuidadosamente cuáles serán los pasos y la estrategia a seguir. Una vez establecido esto, hay que insistir, insistir e insistir y sobre todo: preparar a una segunda o tercera línea de activistas que puedan continuar la lucha y los planes establecidos en caso de que la primera línea de líderes caigan ante la represión. Recordemos la frase inmortal de Winston Churchill cuando le preguntaron cómo tener éxito en la vida: "Nunca", dijo "nunca, nunca, nunca rendirse".

*Orlando Gutiérrez Boronat  
Directorio Democrático Cubano  
Ciudad México  
4 de mayo del 2005*